

**¿A dónde llevas a tata Dios?  
¡Déjalo aquí!**

## La Cruz Verde del Barrio de San Juan

Por Bibiana Ugalde Mendoza/I

La imagen de la Cruz Verde que se encuentra en la capilla de indios en el barrio de San Juan, es venerada y celebrada—de generación en generación—desde 1777, logrando que perdure hasta nuestros días.

Testimonios de gente adulta del mismo lugar nos relatan la historia: “en el cerro Frío o cerro Grande como se le conoce, apareció dibujada con exactitud en un árbol de encino una cruz. Con el correr de los años y después de su aparición los habitantes de Santa Rosa Xajay, San Francisco Hidalgo, El Sitio, Tlaxcalilla, Barrio de la Magdalena y Barrio de San Juan, acudían hasta la cima a venerarla, iniciando desde esos tiempos una ferviente devoción”.

“En aquel entonces cerca del lugar de la aparición existía una hacienda y su dueño, a quien llamaban *Amo*, tuvo grandes problemas, pues al cerro acudían gentes de buena fe que se postraban ante la cruz, pero también existían personas que acudían al lugar para robarle ganado al hacendado”.

“Por consecuencia, el *amo* ordenó derribar el árbol, dicho propósito no fue logrado hasta después de varios intentos, ya que —según cuentan los devotos— luego de cada golpe el encino arrojaba sangre y volvía a sus estado normal como si no hubiese sido tocado. Viendo eso el hacendado mando pedir un lienzo a la parroquia el cual había sido bendecido por el sacerdote del lugar, el lienzo fue colocado a la mitad del árbol verde—de ahí el nombre de Cruz Verde— y después de varios golpes fue derribado”.

“El caporal de la hacienda en un arranque de coraje lanzó el árbol y lo arrastró por el cerro hasta llegar al barrio de San Juan, a unos cuantos metros de la Presa Centenario, ahí le fue solicitada por los lugareños, quienes le preguntaron: *¿a dónde llevas a tata Dios? ¡déjalo aquí!* No haciendo caso el caporal quiso continuar su camino pero su caballo lo tiró, pues se espantó con una víbora que apareció quién sabe de dónde, desde entonces la cruz quedó ahí”.

“Al momento fueron avisados los pocos vecinos que en ese entonces vivían en el barrio y en forma rústica formaron un altar. Después de saberse la noticia, los habitantes de Santa Rosa Xajay, San Francisco Hgo. y el barrio de la Magdalena exigían se les diera la Cruz Verde.”

En vista de la problemática que esto ocasionó, fue una buena solución el mandar hacer tres imágenes parecidas a la Cruz Verde, siendo elaboradas dos de ellas del mismo árbol y otra de piedra. Una vez que la cruz original se quedó para siempre con los habitantes del barrio de San Juan, poco a poco se construyó la capilla de Indios que aún existe al igual que la Santa Cruz de encino”.



Devotos de la cruz verde. (Foto de Aurora Velasco)

perdón a esa “cabecita blanca” que nunca nos abandonó, composiciones sentimentales que llenan los ojos de lágrimas, roperos, alacenas, televisiones, licuadoras, planchas que regalan los hijos endrogándose para todo el año, terapia de afecto y festejo que dura un día de cada año. Sin embargo, la realidad de la mujer mexicana no ha cambiado mucho.

A las mujeres se les educa para ser esposas y madres y soportar con paciencia “lo que les toque” vivir. La maternidad tiene una serie de sentidos: gusto, carga, cruz, sentido de la vida, inversión para que “luego los hijos vean por uno”.

### “NO DABA PARA EL GASTO... Y EMPEZO A SALIR CON OTRA MUJER”

No pretendemos hacer un estudio, ni ensalzar a las “madrecitas”, por eso preferimos platicar con una madre sola, trabajadora doméstica, que nos cuenta de manera sencilla su experiencia:

Cuando me fui con él, pensé que iba a estar bien, él se veía bueno, me trataba bien. Pronto salí embarazada y nació una niña. El estaba contento pero yo no me sentí tan contenta, hubiera preferido un hombrecito porque las niñas sufren mucho, como que los niños es más fácil... pronto comenzaron los problemas. Él no nos daba para el gasto, empezó a salir con otra mujer, peléabamos mucho...

Un día, cuando ya estaba embarazada por segunda vez, se fue con una maestra y ya no regresó. Lo esperé durante 15 días y cuando ya no tenía ni qué comer, cogí mis niños y la ropa y me regresé a casa de mis papás. Allí nació mi hijo y eso sí me dió hartogusto, me sentí más tranquila así sola. Cuando estaba con él ni me daba para el gasto ni me dejaba trabajar, decía que si me iba a trabajar no volvía a entrar a la casa, que a ver a donde me iba.

Entré a trabajar en una fábrica mientras mi mamá me cuidaba los niños, luego me tuve que salir porque en la fábrica cambian los turnos, no se puede faltar y los niños se enferman a veces o hay que ir a la escuela porque lo mandan llamar a uno. Entré entonces a trabajar en casas, de allí es más fácil.

Después de varios años, apareció el papá de mis hijos, que quería

### A propósito de las madres

## Seamos diferentes o regalemos a nuestros hijos la posibilidad de ser diferentes

Por Aurora Velasco

ver a sus niños, que quería que se los prestara, les llevó regalos pero mi papá no quiso que se fueran con él, le dijo que si quería verlos en la casa, hasta le dijo ¡qué bueno que ya se acordó de ellos, porque los pobres llevan 8 años sin comer! y él nomás se quedó callado, no dijo nada. Nos invitó a salir, en navidad les regaló una bicicleta pero la niña está bien enojada con él... el niño no, a él le gusta mucho los regalos que le lleva. El me dijo que ya se había dejado con la otra mujer y me pedía que me fuera otra vez con él, que iba a ser diferente. Pero como también tiene familia con la otra, al rato me va a volver a dejar así nomás y pa qué... además cuando vino dijo que iba a mandar dinero cada quince días, hasta me dijo que por qué no me salía de trabajar... ¡si le hubiera hecho caso! ¡es hora que no hamandado nada!

Yo creo que es mejor estar así, solita, como que a los hombres nada más le interesa dormir con uno, lo demás les vale... es la mamá la que está al pendiente de los hijos, si se enferman, si necesitan algo, de darles de comer, de sacarlos adelante... por eso yo digo que los hombres es más fácil, en cambio las niñas sufren más, por eso me da tristeza cuando veo a mi hija: ¿qué tal si le va mal como a mí? ¿si sale como yo? ¿qué será de ella? como que son más tranquilas que los hombres pero luego por eso las engañan... a mí como mamá, me gustaría lo mejor para ellos. Yo quisiera que ella estudiara, que fuera alguien, no como yo, que trabajara, pero... a ver ella qué quiere... ¡A veces uno quiere una cosa y ellos hacen otra! y él también me gustaría que estudiara.

Si me ha gustado ser madre, pero cuando se enferman se preocupan uno. Yo digo que no sabe la responsabilidad que tiene, porque yo veo harta muchacha bien joven que sale embarazada, como dice mi mamá: ¡muy fácil hacerlos, en un ratito... y luego...!

### “CUIDEN A SUS GALLINAS...”

El estado de Querétaro tienen un alto índice de madres solteras. Madres abandonadas por su pareja que tienen que ver la manera de sacar adelante a sus hijos. Lástima que no se ha logrado una educación para la paternidad responsable, lástima que sigamos educando “machos” irresponsables, lástima que sigamos cayendo convencidas por unas palabras bonitas... Sin embargo tenemos también otra realidad: las madres solteras, las mujeres solas, trabajan con más entusiasmo por mejorar sus condiciones de vida, asisten a asambleas, pelean sus derechos, estudian, trabajan. No tienen junto a un hombre que se empeña en hacerles la vida de cuadritos, en no dejarlas hacer nada, en hacerlas menos, en enjaularlas. Se sienten más libres, sin tener que dar cuantas a nadie, y sacan adelante a sus hijos mejor que si tuviera que lidiar con un compañero borracho y mujeriego.

Esta situación nos lleva a reflexionar sobre el tipo de educación que damos en la familia. es muy conocido el dicho de “cuiden a sus gallinas que mi gallo anda suelto”. Es la mujer la que tiene que cuidarse, el hombre puede andar haciendo de las suyas que para eso es hombre.

Esto tienen que cambiar, lo tenemos que cambiar nosotras las mujeres, educando a nuestros hijos de manera diferente, no separando la maternidad de la paternidad. El traer hijos al mundo es cosa de dos, necesitamos dar información y educación sexual tanto a hombres como a mujeres, necesitamos luchar por que se haga realidad un mundo en que podamos vivir y luchar juntos hombres y mujeres, en que podamos ejercer nuestro derecho a estudiar, a trabajar, a participar en labores y actividades de la comunidad, a gozar, a amarnos y a ver crecer a nuestros hijos en un mundo mejor.

Que este 10 de mayo, día de las madres, no sólo recibamos con emoción los regalitos de los escuelantes o regalotes de hijos que ya trabajan sino que también nosotros nos propongamos regalar a nuestros hijos que ya trabajan sino que también nosotros nos propongamos regalar a nuestros hijos y nuestras hijas, la posibilidad de ser diferentes.

Coordinación: Cecilia Madero, Jorge Patiño y Aurora Velasco.  
Colaboradores: Alfonso Castillo, Edmundo Guajardo, Virginia Hernández, Emilio Fernández, Gloria de Fernández, Gastón Martínez, Manuel Rabasa, Salvador Rubio, Silvia Tapia "Prisma", Bibiana Ugalde Mendoza.

Domicilio:  
Encino 46, Fracc. Vista Hermosa, Tequisquiapan, Qro.